

# MISCELANEA

## ACTIVIDADES DEL SEMINARIO "JULIO DE URQUIJO" EN 1956.

Durante el pasado año el Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo» de la *Excma. Diputación de Guipúzcoa* continuó y amplió las actividades iniciadas en años anteriores.

Siguieron, con gran número de alumnos, las clases graduadas de vascuence y a fines de año ha comenzado, a título de ensayo para recibir una organización definitiva en cursos siguientes, un cursillo de lectura y comentario de autores vascos para concededores de la lengua.

El mes de abril se dió un cursillo de cuatro conferencias sobre el tema «Introducción a la lingüística vasca».

La conferencia inaugural del curso 1955-1956 corrió a cargo de D. Odón de Apraiz, catedrático del Instituto de Vitoria. Su disertación, que llevaba el título «Modernidad relativa del vocabulario religioso vasco», se apoyó en el carácter «moderno» de la terminología cristiana en vascuence para concluir que el cristianismo no debió extenderse a la totalidad del país hasta bien entrada la Edad Media.

El día 16 de noviembre habló M. René Lafon, catedrático de Lengua y Literatura Vasca en la Universidad de Burdeos. En su conferencia, titulada «Los estudios vascos; su estado actual; tareas más urgentes», después de referirse a la situación actual de esos estudios y a los centros universitarios que los cultivan —San Sebastián ha venido a sumarse a Burdeos y Salamanca—, señaló como quehaceres más urgentes la preparación de un Atlas lingüístico-etnográfico del país, el análisis de textos vascos,

especialmente antiguos, y el de documentos redactados en latín o romance donde aparezcan palabras o frases vascas o simplemente nombres vascos de lugar y de persona, y la preparación de monografías sobre variedades locales de la lengua vasca. Indicó por último el extraordinario interés que tendría para la lingüística general cualquier estudio sobre la adquisición del vascuence por los niños.

No es necesario hablar aquí, puesto que una buena parte de ellos ven la luz en las páginas de esta revista, de los trabajos de investigación preparados por miembros del Seminario. Nos limitamos a señalar que éste estuvo representado en el V Congreso Internacional de Ciencias Onomásticas celebrado en Salamanca el pasado mes de abril, donde se presentaron los siguientes trabajos:

M. Agud, «Formas populares de topónimos del País Vasco anteriores a 1900».

A. Yrigaray, «Antropónimos navarros medievales».

L. Michelena y A. Yrigaray, «Nombres vascos de persona».

El Seminario estuvo también representado en la entrega de la *Miscelánea-homenaje* ofrecida a Mons. A. Griera en el monasterio de S. Cugat del Vallés (Barcelona) el mes de septiembre, y en las conversaciones referentes a los atlas lingüísticos que se celebraron a continuación.

Estaba muy adelantada —ha sido enviada ya a la imprenta— la preparación de la primera edición del vocabulario manuscrito llamado de Landuchio, cuyo título bilingüe es: *Bocabularioa ezqueraz jaquiteco eta ezqueraz verba equiteco. Dictionarium Linguae Cantabrigae*. A pesar de llevar la fecha de 1562 y ser por tanto el primer léxico vasco extenso conocido, ha permanecido inédito hasta ahora, pero D. Julio de Urquijo había conseguido la copia fotográfica del ms. de la Biblioteca Nacional de Madrid que ha hecho posible esta edición.

Con la misma finalidad de dar a conocer obras inéditas o raras en vascuence o referentes a la lengua vasca, los PP. Franciscanos de Aránzazu han empezado a trabajar en la copia de diccionario manuscrito de Añibarro, que se conserva en el convento de Zarauz de la Orden, para ser publicado por el Seminario.

El P. Angel Goenaga, S. I. prepara la traducción de dos obras de H. Schuchardt: «Das Baskische und die Sprachwissenschaft» y «Baskisch und Romanisch». Se desea publicarla precisamente

este año en que se cumple el cincuentenario de la última obra, que es sin duda el trabajo de conjunto más importante consagrado a la influencia de las lenguas romances sobre el vasco, publicado en 1906 con ocasión de la aparición del primer tomo del diccionario de Azkue.

Señalemos además que se ha preparado un gran número de fichas tanto para el diccionario etimológico vasco proyectado y dirigido por D. Antonio Tovar, rector de la Universidad de Salamanca, como para un diccionario castellano-vasco cuya necesidad se siente con tanta urgencia estos últimos años.

Indicaremos para terminar, y no precisamente por su menor importancia, sino por tratarse de una publicación tan ligada a este BOLETIN, que el año pasado se han publicado tres números dobles de EGAN, con un promedio de 70 páginas. El Seminario, que se encarga de su redacción desde 1954, ha visto con gran satisfacción el aumento en el número de sus colaboradores y lectores en el curso del pasado año.



#### EL PADRE JOSE ANTONIO DONOSTIA

El día 10 de enero ha cumplido nuestro admirado amigo y colaborador el Padre José Antonio de San Sebastián, setenta años. La vida ejemplar del capuchino donostiarra, consagrada a la música e investigación, bien merece un cordial homenaje.

El erudito bibliófilo D. Antonio Odriozola, en un trabajo suyo, ha consignado con toda justicia «que el País Vasco está en deuda con este preclaro hijo suyo». Nuestro BOLETIN y todos los AMIGOS DEL PAIS, al felicitar al Padre Donostia, nos hacemos eco de su llamada. Nada enaltece a un pueblo como cuando reconoce los méritos de sus hijos ilustres.



## OLESKARI ZARRA

Siguiendo en la benemérita tarea de volver a representar las obras de nuestro teatro lírico, la pasada temporada de invierno ha tocado el turno a «OLESKARI ZARRA», ópera del maestro D. José María de Olaizola.

Estrenada hace más de treinta años con motivo del I Congreso de Estudios Vascos de Oñate, su autor ha renovado la partitura añadiéndole un acto intermedio a modo de ballet que presta animación, colorido y vistosidad al espectáculo.

Olaizola se compenetra en su doble personalidad de músico y literato y ha conseguido con «OLESKARI ZARRA» una obra muy estimable cuya reposición ha sido recibida por el público con gran satisfacción y merecido la no menos favorable acogida de la crítica.

Dotado de hondo temperamento lírico, el autor ha sabido superar las dificultades de la creación musical poniendo en juego su inspiración y conocimiento de los recursos teatrales.

Sin gran originalidad en los motivos musicales y en su armonización, sabe sin embargo tratarlos con ponderación y acierto alcanzando su plena sonoridad en los momentos dramáticos de la obra.

Huyendo de las disonancias tonales en la estructura armónica de su partitura y alejado de las estridencias y extremismos de la orquestación moderna, Olaizola se mantiene fiel a su formación organística, discurriendo en el registro medio en una tónica de serenidad y placidez y en el juego clásico de las voces.

La interpretación de «OLESKARI ZARRA» muy lograda y completa en todas sus partes.

Hay que destacar en primer lugar la actuación del protagonista, Gabriel Olaizola, que hace una verdadera creación en su papel de principal personaje: Aitona. Magnífico de mímica, de gesto, de dominio escénico, el gran bajo Olaizola conserva a pesar de su veteranía una voz impresionante que realza sus dotes de actor y de cantante.

La gentil señorita Basurko admirable en su papel cantando con gran seguridad y gusto; cada vez más dueña de sus facultades artísticas y de su agradable voz y porte.

El tenor Bazterrica triunfó plenamente en su actuación de divo del «bel canto». Había mucha expectación por oírle ya que es una de las esperanzas de nuestros aficionados que ven en él

al continuador de las figuras que hicieron posible la existencia del arte lírico vasco, hoy retiradas de la escena. El joven tenor azcoitarra entusiasmó al público por su bello timbre de voz y el progreso que se observa en su educación artística. Obtuvo un rotundo éxito. Y los aplausos le acompañarán en su próximo viaje a Italia animándole al estudio a fin de que podamos contar pronto con un tenor de categoría. El baritono Tamayo contribuyó al éxito de conjunto así como coros y cuerpo de baile de la «Scho-la Cantorum» bien adiestrados por el señor Ansorena.

Las representaciones constituyeron un acontecimiento social y artístico, llenándose el teatro Victoria Eugenia los días 19, 20 y 21 en que se dieron las respectivas funciones, celebrando con brillantez la festividad de San Sebastián. La Orquesta del Conservatorio fué dirigida por el Sr. Olaizola. Al felicitarle cordialmente por el éxito obtenido hacemos votos para que pronto veamos escenificado y oigamos la interpretación de su última producción, el ballet «ERREGINETAN», que según referencias que tenemos supera a todas sus obras anteriores.

Es preciso llevar adelante esas realizaciones en orden a aumentar el repertorio que sirva de base a una campaña de arte lírico euskariano.

A. M. L.



### EL CENTENARIO DE IRALA

No ha estado ausente Irala de nuestras bibliografías y de nuestros comentarios. Fernando del Valle en colaboración con Lar fuente nos dió no hace aun mucho tiempo una visión muy documentada del ambiente familiar en que se crió el gran colonizador, información por lo demás muy interesante, porque esas son precisamente las noticias que suelen faltar a quienes sólo en la madurez de su vida dieron quehacer a los escribanos. También Aranzadi y Menéndez, entre otros, estudiaron aspectos curiosos o divulgaron la obra del vergarés.

Recientemente ha dictado en Vergara una conferencia sobre ese personaje el docto profesor paraguayo don Antonio Ramos,

quien popularizó con frase aguda y juicio certero la obra de aquél que, si no llegó a fundar en sentido estricto el puerto de Nuestra Señora de la Asunción, estuvo de todos modos muy próximo del que «con parescer del dicho teniente de gobernador», es decir, del propio Irala, edificó el puerto y el fuerte. Pero el vergarés hizo más: convirtió el rudimentario poblado en ciudad granada. Y aun la misma despoblación de Buenos Aires por él ordenada, acción que se le quiere cargar en la cuenta del debe, señala —al decir del Dr. Ramos— «uno de los hitos culminantes de la existencia de Irala».

Claro está que no dejó de aludir el conferenciante a la tacha de mujeriego que se atribuye al guipuzcoano, pero vió en ello la consolidación del «mestizaje hispano-guaraní».

Por lo demás, la guipuzcoanía y también la religiosidad, que no se puede clasificar de orden tartufo, de Irala resplandecen en las memorias testamentarias que dejó a los santuarios y ermitas de Aránzazu, de Oñate y de San Andrés, de Vergara.

Ocasión habrá a lo largo del año centenario —falleció en 1556— de acoger en estas páginas algunos estudios sobre el ilustre personaje guipuzcoano, entre los que se nos anuncia uno del P. Omaecheverría que, viniendo de donde viene, ha de ser cosa buena.



#### CONFERENCIAS DE LOS PROFESORES LACARRA Y HOLMER

Las actividades del Seminario de Filología Vasca «Julio de Urquijo» de la Excm. Diputación de Guipúzcoa han comenzado este año con unas lecciones públicas a cargo de D. José M.<sup>a</sup> Lacarra, decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Zaragoza, con el título de «Historia y Filología vasca». Los temas expuestos ante un numeroso y muy atento público los días 12 y 13 de enero fueron: «La lengua vasca en la Edad Media: fuentes para su estudio» y «La cristianización del País Vasco». En la primera de estas lecciones, que van a ser publicadas por el Seminario, trató el Sr. Lacarra de las colecciones documenta-

les que deben ser tenidas en cuenta por quien desee conocer el pasado de la lengua vasca e insistió sobre la necesidad de una colaboración entre historiadores y lingüistas para el aprovechamiento de esas fuentes. En la segunda expuso, con gran riqueza de datos, las razones que le llevan a pensar en una cristianización relativamente tardía de Vasconia.

El día 16 del mismo disertó el profesor Nils M. Holmer, de la Universidad de Lund (Suecia) acerca de «La importancia de los estudios vascos en su relación con el estudio de las lenguas célticas». Relató el pasado y el presente de los estudios célticos y habló de los conflictos de lenguas en los países celtas (Irlanda, Escocia, Gales, la Bretaña francesa). El Sr. Holmer insistió en que el estudio de la lengua vasca puede contribuir a la aclaración de algunos puntos oscuros de la prehistoria de las lenguas célticas, por lo que sería de la mayor utilidad una colaboración entre los estudiosos de ambos terrenos.

L. M.



#### EL SEPTIMO CENTENARIO DE LA FUNDACION DE TOLOSA

En este año de 1956, el día 13 de septiembre precisamente, se cumplirá el séptimo centenario de la fundación del villazgo de Tolosa. No es que antes no hubiera nada sobre el solar de la histórica villa y que ésta brotara del vacío como si se hubiera producido por generación espontánea o al conjuro de una fórmula mágica. De ninguna manera. La villa de Tolosa no había nacido aún pero la puebla de Tolosa con sus tierras y sus montes, sus ríos y sus árboles estaban allí desde antes, desde mucho antes de la fundación. Y algunas casas también; la de González de Andia, por ejemplo, «luengos años edificada antes que la villa», al decir de Alfonso López de Haro, con su crestería almenada, sus modillos para armar el cadalso y su puerta en alto. Y en torno de ella otras casas más modestas, de madera seguramente,

en su mayoría, habitadas por gentes sencillas que cultivarían laboriosos las tierras. en los días de paz, y que, cuando sonara el cuerno de guerra en la torre armera de González de Andía, dejarían los aperos de trabajo y se congregarían en torno de la torre, picas o ballestas al brazo, para defenderla a las órdenes del señor. Malos tiempos aquellos en la vega tolosana aunque el río corriera abundante y limpio. Pero aunque las aguas fueran cristalinas, algunas veces bajarían por las dos vaguadas que desembocan en el Oria, próximas a Tolosa, gentes levantiscas y turbulentas, para no darles otro calificativo, que perturbarían la paz casi virgiliana de la comarca. Y fué ésta, sin duda, la razón que movió a Alfonso X para causar la concesión: «...por facer bien e merced a los míos pobladores de Tolosa, que es en Guipúzcoa, dóles e otórgoles que hayan aquel fuero con todas las franquezas que han los de Vitoria...».

Franco y aforados aumentarían los pobladores de Tolosa, prestos siempre a defender su fuero y sus franquicias y la plaza, claro está. Y, al defender estos privilegios que les habían sido otorgados defenderían también a Guipúzcoa y a Castilla que es lo que el rey buscaba, precisamente.

Estos peligros han desaparecido ya, felizmente. Pero ahí queda Tolosa, siete veces centenaria dispuesta a conmemorar con legítimo orgullo su gloriosa efemérides. Ya tendremos ocasión de hablar de ella largamente, durante el año, bien aquí o en otras torres de homenaje que la villa se propone levantar en su honor. Baste hoy con esta salva jubilosa, para anunciar el centenario, adherirnos cordialmente a las fiestas conmemorativas que celebra Tolosa y ofrecer a la villa el testimonio de nuestra más firme lealtad.

M. C.-G.



**D. AMADEO DELAUNET, PREMIO INTERNACIONAL "SAN MARTINO DI SPUCCHES**

Recibimos con satisfacción la grata noticia de que nuestro Vocal Secretario General de los Amigos del País, ha sido agraciado con una recompensa tan brillante como la que se

cita, alcanzada en el Concurso Anual de publicaciones de 1955, convocado por el Instituto Internacional de Genealogía y Heráldica, en competencia con numerosos y notables publicistas, cuyas obras fueron analizadas y juzgadas por un severo y competente tribunal calificador.

El trabajo premiado del señor Delaunet se titula: «NOTICIAS HISTORICAS Y GENEALOGICAS DE LA CASA SOLAR DE ARTOLA», oriunda de la villa de Amézqueta, y arranca del año 1450 hasta nuestros días, cuya detenida exposición constituye por sí solo un extenso y maravilloso estudio, con datos que el autor ha ido acumulando pacientemente por espacio de medio siglo y a la luz de pruebas documentales obtenidas de incontables Archivos españoles.

Nuestro ilustre amigo prueba, como dice en el prólogo de esa obra, que algunas Ramas que proceden de ese genuino Solar guipuzcoano de Artola, se hallan entroncadas en Casas de la más alta estirpe nobiliaria que va enumerando, y son también abundantes las que se hallan en desfiles cronológicos de tantísimas generaciones, diseminadas en toda la Península y en América, con mil ochocientos de sus descendientes y cientos de alianzas de reconocida hidalguía y nobleza.

Es notorio que el señor Delaunet va superándose con un sello de señorío y buen gusto en cada producción que da a la publicación. El índice de sus trabajos genealógicos de Casa y Solar conocido, es ya de contenido elevado, y enorme el caudal documental que guarda en su magnífica biblioteca genealógica, que es hoy, indudablemente, la mejor de España en su clase.

Sinceramente le felicitamos con toda efusión por la honrosa distinción con que ha sido premiado, y nada nos sorprendería que un día cualquiera surja inesperadamente con alguna obra monumental de esas que dan fama definitiva, y se pueda calificarle como a uno de los más esclarecidos genealogistas españoles.



#### UNA TRAGEDIA EN ALEGRÍA

En el Archivo Histórico Nacional en la sección del Consejo de Estado (legajo 473) se halla un curioso documento relativo

a un trágico suceso ocurrido en la Villa de Alegría; el cual suceso por venir clara y concretamente relatado me limito a transcribirlo casi íntegramente. Dice así:

«...haciendo el dho. Don Luis Ignacio Leclerq viaxe a los payeses bajos de flandes por Abril del año passado de 1706 para lo qual tuvo lizenzia de V. M. en el Camino Real que va de la Villa de Alegría a la de tolosa en Vizcaya halló a sebastián de Lopetedi inquilino de la cassa de echeberria Jurisdiccion de la Villa de Alegría y sin motivo alguno le quiso disparar por dos veces una de las dos pistolas que llevaba en el arzon del cavallo en que iba y por no haver dado fuego le cogió por el cañon y le dió con ella algunos golpes y a instancia y persuasion de Joseph de Issasi y Juan Areyza arrieros que iban en su compañía con quienes antes avia estado vebiendo en la taverna de la dha. villa de Alegría lo dejó y prosiguió el camino que antes llevaba, y a poca distancia en el mismo lugar topó con Francisco de olózaga morador de la Cassa de Vitoriechea junto a la Villa de Alegría y sin darle ocaasion para ello le disparó una pistola y con la Munizion de ella le hizo una herida de que murió prontamente y Poniendose en azelerada fuga al llegar a la dha Villa de Tolosa poco distante del pasaje referido fué preso dho. Don Luis en compañía de D. Eugenio de Vic y de dhos. Joseph de Issasi y Juan de Areyza...»

Poco más dice el referido documento acerca de este bárbaro suceso. Sólo se deja entrever que la viuda de la víctima se llamaba Ana de Barrera y que si bien se negó, una y otra vez, a perdonar al asesino tampoco extremó su justo rencor hasta mostrarse parte en el juicio. Quizá influyera en ello el saber que el referido Leclerq si bien hombre de sangre caliente lo era también de floja bolsa.

Así se deduce de las angustiosas llamadas de este salvaje flamenco, que debido a su poca fortuna temía no hallar un buen Licenciado que se encargase de su defensa. El que esto escribe, se siente menos clemente que la viuda y le gustaría saber que fué degollado, eso sí, con todos los honores que correspondían a un Caballero.

G. M. de Z.



**CICLO DE CONFERENCIAS DEL CENTRO DE ESTUDIOS VASCOS DE BILBAO**

Los meses de febrero y marzo se ha desarrollado en Bilbao, como en años anteriores, el Ciclo de Conferencias organizado por el Centro de Estudios Vascos de la Jefatura Provincial del Movimiento de Vizcaya. La lista de disertantes y temas tratados es la siguiente: «El derecho civil foral de Vizcaya y la época actual», por D. José María Ruiz Salas, «Los elementos étnicos y culturales de la España pre-romana», por D. Juan Maluquer de Motes, «La lengua vasca como medio de conocimiento histórico», por D. Luis Michelena, «Los vascos, la pesca en Terranova y la diplomacia española en el siglo XVIII», por D. Vicente Palacio Atard. «Digresión sobre las fábulas», por D. Rafael Sánchez Mazas, «El vascuence y otras lenguas pre-indoeuropeas ante los avances de la cultura», por D. Mario Grande Ramos, y «El problema de las etimologías en el vascuence», por D. Antonio Tovar.



**LA BATALLA DE VITORIA Y EL ALCALDE OLARTE**

El Oficial de E. M. del Ejército español, D. Juan de Velasco y Fernández de la Cuesta, Marqués de Villa-Antonia, en su «Relación de la batalla ganada en los campos de Vitoria el 21 de Junio de 1813», y el General Arteche en su conocida obra «Historia de la Guerra de la Independencia» describen minuciosamente el histórico combate.

Consignemos, como curiosidad, que en el anverso de la Medalla conmemorativa de esta batalla de Vitoria, aparecen tres espadas cruzadas, recordando las tres manos de nuestras medallas, y el mismo lema de los «AMIGOS DEL PAIS»: *Yrurac Bat.*

Señalan los historiadores nombrados, un episodio que motivó la apresurada iniciación de la lucha por el General Wellington, sin puntualizar el nombre del patriota que le impulsó a tomar su decisión.

El día 19 de junio de 1813 se encontraba en Vitoria José Bo-

naparte, con toda su Corte y el Cuartel General del Centro, organizando las obras de campaña necesarias para rechazar al Ejército español que avanzaba vigorosamente. El general Wellington, mientras tanto, aguardando la llegada a Burgos de las reservas de Andalucía, ordenaba diversas operaciones para cerrar el paso a Bilbao, amenazando la comunicación del enemigo con Francia. «Las anteriores marchas —escribe Velasco— habían desparramado en tal manera la retaguardia de Wellington que hizo alto este General el día 20, a fin de rehacer sus columnas, aprovechó asimismo este descanso para reconocer las posiciones del enemigo y como llegara en tal momento a sus manos un parte del Alcalde de San Vicente, avisándole que el General francés Clausel había llegado a aquel punto y pensaba detenerse en él todo aquel día, determinó el inglés acometer a su contrario, calculando los perjuicios que resultarían de dar espera a que fuese reforzado».

Por documentos procedentes de la familia de Olarte que se custodiaban en su casa solar de San Vicente de la Sonsierra, y hoy los guardan sus descendientes en su casa de Miranda de Ebro, sabemos que este desconocido personaje que tuvo parte tan principal en la Batalla de Vitoria, se llamaba D. José Domingo de Olarte y Arce. Hijo de D. José de Olarte y Estebanez, también Alcalde de San Vicente, y doña María Antonia de Arce y Maeztu; nació el día 30 de diciembre de 1770, testó en 1820 y está enterrado en el cementerio de su pueblo natal.

Hemos querido señalar el nombre del desconocido Alcalde de San Vicente, que comunicó al General Wellington el «eco de sociedad» más interesante de aquellos días; *"Ha llegado procedente de Logroño, el General Clausel"*.

J. de Y.



#### PLATERO TA BLOK

Hace algún tiempo trajimos a Juan Ramón Jiménez al «BOLETIN» con motivo de un soneto muy bello sobre Guipúzcoa. Hoy vuelve de nuevo el poeta de Moguer a nuestro campo verde y húmedo, del ronزال de «Platero», traducido al vascuence.

«Ots, Platero...» No te asustes porque no entiendes la lengua en que te ha puesto Amézaga, con amor entrañable y gusto exquisito. Tampoco muchos de los cristianos que oyen la misa, la comprenden y, sin embargo, la siguen con reverencial fervor. Si no descubres la gracia de los requiebros y el encanto lírico de tu poeta, hechos vascuence, «Ots, Platero», que los niños de esta tierra también jugarán contigo cuando el sol se ponga sobre los helechos del Gorbea y haga brillar como si fueran plata bruñida las peñas del Amboto, del Udola y el Hernio.

Tampoco tu amigo Juan Ramón sabe vascuence y se siente satisfecho de ver su verbo luminoso escrito con zzz, con xxx y con kkk.

«Ots, Platero...». Ya verás qué fresca y jugosa es la hierba de nuestros prados y si en él no te salen al paso naranjas, mandarinas, uvas moscateles y madresevas, no habrán de faltarte cerezas y manzanas; y nueces también.

M. C.-G



#### DON MIGUEL DE AGUIRRE

En el Archivo Histórico Nacional y en sección del Consejo de Estado (Legajo 473) se conserva un documento relativo a un Teniente eúscaro a quien su sangre caliente turbó sus días de permiso en Andalucía.

El protagonista del suceso se llamaba D. Miguel de Aguirre, y era Segundo Teniente de uno de los Regimientos de las Guardias Reales, del cual era Coronel el Señor Duque de Ossuna. Sin duda por esta circunstancia es por lo que en el mes de septiembre del año de 1708 decidió D. Miguel usar los días de su permiso en la Villa de Ossuna, donde debió pasarlo magníficamente pues una de las tardes de ese mes se hallaba todavía reposando en la cama, cuando se le presentó todo atemorizado "un mozo hijo de antiguos criados suyos al cual llevaban detenido los oficiales del Corregidor", el cual mozo le pidió protección. Bastó esto para que el Segundo Teniente, sin pararse a pensar que tras los Alguaciles se toparía con el Corregidor, y tras el Corregidor con el propio Duque, Señor del lugar y de propina su Coronel, se echó a la calle con muy poca ropa, pues el mismo confiesa que "tomé

la capa y el sombrero desnudo como me hallaba" pensando que bastaría su presencia para que el mozo fuese dejado libre, pero en esto se equivocó pues aunque "discuti con ellos mas de un cuarto de hora" ellos se negaban "alegando esqusas frívolas", por lo que enfureciéndose D. Miguel dijoles que una vez comprometido, él no podía echarse atrás, y que debían soltar al mozo "si no quieren que nos perdamos todos", en vista de lo cual se lo cedieron con gran satisfacción del bravo Oficial. Pero ahí no paró la cosa, pues la reclamación llegó hasta el Duque-Coronel, por lo que pocos días después yendo el joven Segundo Teniente de paseo en su caballo fué parado respetuosamente por el Sr. Corregidor, el cual respetuosamente le entregó una orden, y respetuosamente lo zampó en la cárcel del lugar. En donde ya no debió haber tanto respeto, fué sin duda en la intención del Corregidor, pues por lo que decía Aguirre en sus quejas, el lugar donde lo tenían encerrado era de la peor clase, tratándose de "un calabozo donde solo meten a ladrones y Jitanos pues aunque ay tambien otros reos lesdan otro más dezente". Nada más dice el documento del Archivo Histórico Nacional, pero es de suponer que el Duque de Osuna, haría liberar a su subordinado o lo haría trasladar a un calabozo más digno de su categoría, pero lo que sí es seguro, es que el Corregidor y los Alguaciles disfrutarían de lo lindo viendo al levantisco Segundo Teniente entre ladrones y gitanos.

G. M. de Z.

